

3

Hilda Catz
y colaboradores

**Las redes humanas,
lo humano de las redes**
**Trabajando en cuarentena y
en la Post-Cuarentena**

Prólogos: Marcelo Viñar y Ricardo Rodulfo

Epílogos: Raúl D. Motta, Elsa B. Blum y Harold P. Blum

Colaboradores:

Basabe, Mariel
Bianchi, Carlos F.
Burdet, Martina
Cabré, Martin Luis
Catelli, Jorge
Catz, Hilda
Cruppi, Mónica
Ferraiuolo, Lidia
Filgueira, Magdalena
Fusca, Carmen B.
Gómez, Lila F.
Iwan, Mirta
Janin, Beatriz
Lago, Marta
Malti, Viviana
Markman Reubins, Beatriz

Martinez, Susana
Mecca, Adriana G.
Mónaco, Beatriz
Montserrat, Alicia
Morais, Guadalupe
Morales, Cristina
Morandini Roth, Patricia
Ramos, Eduardo
Rasinsky, Susana
Reubins, Gabriella J.
Rey, Ricardo
Santamaría Linares, Jani
Szlak, Margarita
Tramontano, Azucena
Vidal, Macarena
Woloski, Graciela
Woscoboinik, Nora

Ricardo Vergara
Ediciones

Catz, Hilda

Las redes humanas, lo humano de las redes : trabajando en cuarentena y en la post-cuarentena / Hilda Catz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RV Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: online

ISBN 978-987-8406-45-9

1. Clínica Psicoanalítica. 2. Pandemias. I. Título.

CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara

Te: (549) 116-231-2760

email: edicionesvergara@gmail.com

Facebook: Ricardo Vergara

Instagram: @vergara_ric

Colegiales, Ciudad de Buenos Aires

Reoública Argentina

Imagen de tapa: Las redes humanas,

lo humano de las redes

Pintura digital de raíz por Hilda Catz

E-mail: hildacleliacatz@gmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Imprenta Dorrego, Av. Dorrego 1102 (CABA)

Septiembre 2020

Todos los derechos reservados

® Ricardo Vergara Ediciones

® Hilda Catz y los autores

Esperación

Era inevitable
Soledades resistiendo en-redadas
En una tarde de exilios y añoranzas
Embriagados de emoción política
Nuestros éxodos compartidos del recuerdo
Declinaban en palabras como lo irremediable
Donde la tristeza nos acunaba con nostalgias.
Y la Esperación nos sostenía con su Red inefable.

Hilda Catz



"Salón butacas" - Hilda Catz . técnica: tinta - 0,45 x 0,35 mts.

Vivencias de una tarde de julio del 2020 del grupo de los Jueves:
Coordinadores: Giorgio Corrente y Monica Bellanova (Roma)
Hebe Abrines (Argentina) - Patricia Acosta García (México) - Dario Arce (Argentina) - Vania Baldi (Portugal) - Hilda Catz Argentina
Maria Freier (Argentina) - Beatriz Fullone (Argentina) - Suzana Mariani Bittencour (Brasil) - Hector Pisani (Roma) - Andrés Repar (Argentina) - Francis Romano (México) - Javier Hernan Silvani (Argentina) - Carlos Tabia (España).

Índice

Prólogo 1 <i>Ricardo Rodulfo</i>	11
Prólogo 2 <i>Marcelo Viñar</i>	15
Introducción y Reflexiones <i>Hilda Catz</i>	19
La escucha en tiempos de Covid-19: Una emergencia vivida como “el fin del mundo” <i>Mariel Basabe y Graciela Woloski</i>	29
La Caja Vacía. Pasado, Presente y Futuro <i>Carlos Federico Bianchi</i>	41
Un hecho histórico: La interconexión y la creación de redes como fuerza ligadora de vida en medio del marasmo de la crisis del Covid-19 <i>Martina Burdet</i>	53
El desafío del coronavirus, la cuestión de la temporalidad y su manejo clínico <i>Luis Jorge Martin Cabré</i>	61
Testimonio de una práctica, para volver a pensar las coordenadas del sujeto <i>Jorge E. Catelli</i>	71
Las Redes de lo Humano y lo Humano de las Redes <i>Hilda Catz</i>	87

Enredados. Facebook, Instagram, WhatsApp, Tinder. Lo humano en las redes <i>Mónica Cruppi</i>	97
Redes: ¿sujeción contenedora o atrapamiento mortífero? <i>Magdalena Filgueira Emeric</i> <i>Susana Martínez Ferreira</i>	113
Adolescencias. Sus voces y sentires en tiempos de pandemia <i>Lidia Ferraiuolo, Carmen B. Fusca</i> <i>Viviana Malti, Macarena Vidal</i>	125
Escenas infantiles fugaces en tiempos de pandemia <i>Lila Fabiana Gómez</i>	137
Reflexiones sobre el tiempo en la crianza <i>Mirta Iwan</i>	147
Escuchar, jugar, historizar con niños y adolescentes <i>Beatriz Janin</i>	157
Lo que queda a pensar después de la Pandemia <i>Marta Lago</i>	169
Desde Nueva York en tiempo de cuarentena <i>Dra. Beatriz Markman Reubins</i> <i>Dra. Gabriella Juliet Reubins</i>	179
Mal-estar...¿en la tecnología? y una pandemia terminable e interminable... <i>Adriana G. Mecca</i>	189

Más allá de los cuerpos. Navegando hacia las profundidades del ser <i>Beatriz Mónaco</i>	197
La clínica grupal con adolescentes en tiempos de pandemia-confinamiento: “Uso” del grupo virtual <i>Alicia Monserrat Femenía</i>	207
La Pandemia <i>María Cristina Morales</i>	219
Descompensación psicótica en cuarentena por Covid-19 <i>Erica Guadalupe Morais, Ricardo Juan Rey</i>	231
Los adolescentes en “contextos de riesgo vital” en tiempos de Pandemia. Las interdependencias recíprocas en la red de atención clínica ampliada: Caso Miriam <i>Patricia Morandini Roth</i>	241
Calamidad y dicha <i>Eduardo Ramos</i>	253
La red ¿Trampa o Posibilidad? <i>Susana Rasinsky</i>	265
Momentos clínicos y cesuras en la experiencia del covid 19 <i>Jani Santamaría Linares</i>	275
La atención psicológica ON-LINE, una nueva proximidad <i>Margarita Edit Szlak de Cederbojm</i>	287

¿Cómo quieres que te quiera?
Enredados en las redes-historias
de amor y desencuentros
Azucena Tramontano.....295

La clínica psicoanalítica frente
a la pandemia y al confinamiento.
Nora Woscoboinik..... 307

Epílogos

Consideraciones Psicoanalíticas en
relación a la actual Pandemia
Harold P. Blum
Elsa J. Blum.....319

A la manera de un Epílogo
Raúl Domingo Motta..331

Prólogo 1

Ricardo Rodulfo

Leyendo este tercer tomo de la serie acerca de cómo trabajamos en Cuarentena y en la Post-Cuarentena en épocas de Pandemia, nuevamente me encuentro con un libro tan grupal –y por eso mismo tan propio del estilo de trabajo de Hilda Catz- donde vuelvo a repetir que una de las primeras cosas que diríamos es “el Psicoanálisis a tiempo”. A tiempo en su tiempo, mano a mano con la pandemia y trazando en animadas discusiones un recorrido que parte de la irrupción del virus e internándose en los contornos de tan compleja estructura el grupo se aboca a un inventario clínico muy sabroso, en el que desfilan innumerables problemas. Comenzaría por esa ambivalencia radical que preexiste largamente a esta pandemia o a cualquier otra, aquella que hace de nuestro prójimo lo mejor que podemos encontrar a la vez que lo más amenazador. *Homo homini lupus*. ¿Se aproxima ese otro como amigo o como enemigo? Nunca lo sé de antemano, tampoco porque forme parte de mi familia, tampoco porque nos hayamos amado.

En esto no hay nada que sea nuevo de verdad, solo lo anecdótico de una virosis fulminante. Junto con esto se pone de relieve lo inevitable del “entre” que nos hace ser: nada necesitamos tanto como la alteridad del otro o de la otra. Por eso, todo encierro, todo confinamiento que procura cuidarnos, al hacerlo se mueve entre Escila y Caribdis, nos arroja a otros males.

Los analistas hoy nos topamos con crecientes deman-

das por niños y otras personas de todas las edades asolados por multitud de síntomas que antes no tenían, efecto de la larga cuarentena: Pánicos, stress, insomnios, violencias a veces peligrosas, depresiones, trastornos psicósomáticos, ACV, infartos, oscilaciones entre claustro y agorafobias, actuaciones de diverso orden, incluso aquellas que llevan a ponerse en peligro de contagio que nos sumergen en las complejidades y paradojas de la subjetividad.

Más allá de esto, los autores, con Hilda Catz a la cabeza, los colegas van coincidiendo en una propuesta no técnica al Psicoanálisis, que les permite que en condiciones tan alteradas puedan trabajar y pensar, tender Redes. Y apostar por lo intransferible de una apuesta en pro de los valores de singularidad de las personas –algo que no se compra ni se vende ni se arregla con mera tecnología- lo que les permite jugar con las nuevas posibilidades de lo digital para llevar a cabo e improvisadamente una extrapolación de la terapia a un ámbito que no es el de la presencia sino el de la no presencia. Todo un regalo esta categoría que nos legó Jacques Derrida.

Pero no ese trata nunca de una cura por la técnica. La apuesta de este libro es llevar lo humano al corazón de una combinatoria robótica y es comprensible y compartible la fatiga que este trabajo extra genera. Y en este libro, llevar lo Humano de las Redes a las Redes de lo Humano.

Para terminar, “Cuando la tormenta pase y se amanesen los caminos y seamos sobrevivientes de un naufragio colectivo. Con el corazón lloroso y el destino bendecido nos sentiremos dichosos tan sólo por estar vivos. Y le daremos un abrazo al primer desconocido y alabaremos la suerte de conservar un amigo. Y entonces recordaremos todo aquello que perdimos y de una vez aprenderemos todo lo que no aprendimos. ya no tendremos envidia pues todos habrán sufrido. Ya no tendremos desidia seremos más compasivos...entenderemos lo frágil que significa es-

tar vivos sudaremos empatía por quien está y quien se ha ido. Extrañaremos al viejo que pedía un peso en el mercado, que no supimos su nombre y siempre estuvo a tu lado. Y quizás el viejo pobre era tu dios disfrazado. Nunca preguntaste el nombre porque estabas apurado. y todo será un milagro y todo será un legado y se respetará la vida, la vida que hemos ganado. Cuando la tormenta pase te pido Dios, apenado, que nos devuelvas mejores, como nos habías soñado” (Mario Benedetti).

Prólogo 2

Marcelo Viñar

*“...Yo no sé muchas cosas,
digo tan sólo lo que visto,
Y he visto: que la cuna del
hombre la mecen con cuentos,
.....
que al llanto del hombre lo
consuelan con cuentos,
que a los huesos del hombre los
entierran con cuentos,
y que el miedo del hombre
ha inventado todos los cuentos...”*
León Felipe

León Felipe nos dice que estamos hechos de cuentos y leyendas y como afirma Benjamín: contar la propia historia es un gesto humanizante y un derecho inalienable. Pero no hay narrador sin oyente, sin testigo, ya que su carencia (su falencia) es un atroz exilio en la desolación. Espejos entre dos: ese espesor del espacio subjetivo que nos hace humanos sin intervalo entre el afecto y la representación que destaca la presencia del semejante como interviniente fundamental en el proceso de constitución subjetiva.

Tratamos de ser Sobrevivientes en este mundo de alta velocidad, del flash, del Twitter, de virus incontrollables, en el que la palabra extinguida debe recuperar su *droit de cité* (derecho de ciudadanía) y esa es nuestra tarea. Pero es importante señalar lo que Serge Leclair destacaba, que es apuntar no solo al territorio del mundo fantasmático, sino estar alerta y vigilante a lo inédito del mundo

de hoy, tomando de Freud su vocación de explorar tierras ignotas. Considero que justamente ahí reside la importancia de esta serie de libros, objetivo que logra con su heterogeneidad de enfoques y su respeto por la interacción con los estados de perplejidad ante un entorno que se ha vuelto atemorizante y también muchas veces desconocido.

Múltiples autores afirman que el mundo será otro después de la pandemia, y que ese mundo dará lugar a la producción de nuevas subjetividades. Hoy en tiempos de modernidad líquida o vértigo civilizatorio como el que atravesamos la metáfora que designe la experiencia psíquica debiera sugerir sobre todo el movimiento, lo efímero y el cambio abrupto que conducen por derroteros imprevisibles como está sucediendo con la Pandemia.

Subrayo principalmente, en esta serie de libros que me han invitado a prologar, la importancia de la Diversidad de perspectivas de comprensión, de vértices de observación diferentes y heterogéneos, porque es un libro que condena lo uniforme y destaca especialmente cómo lo social, lo socio-político influyen en nuestro quehacer.

En la producción teórica que conocemos hasta ahora prevalece, en general, una atención privilegiada a lo íntimo en desmedro del “hombre de masas”, como dice Cennetti (1960), o de multitudes, que Freud nunca dejó de lado, en lo que Laplanche llama el eje socio-antropológico de su obra, desde Totem y Tabú hasta el Moisés...pasando por Psicología de las masas. El cuerpo material como el entorno es también un límite o frontera a la desmesura de nuestros deseos y a la manera en que construimos vínculos que mitiguen la omnipotencia, aunque ya sabemos que no hay remedio para la insensatez humana.

Para este tercer tomo de la investigación acerca de la Pandemia Hilda Catz ha escogido nuevamente la autoría múltiple, y es una opción que nuevamente celebro, en especial por la implicancia que tiene en estos momentos y por la forma en que se sostiene a lo largo de toda la

producción. Por otro lado, los autores tienen presentes a los pioneros de la Escuela Argentina (Racker, Pichon, Aberastury, Bleger, Baranger, Rodrigué) que promovían puentes entre mundo interno y mundo externo como los de Simbiosis y la Ambigüedad, esencial del campo analítico y su entorno. Incluir lo social en su interacción con el conflicto psíquico se ha vuelto un desafío ineludible para el psicoanálisis del Siglo XXI, teniendo en cuenta que el mundo de hoy es lo suficientemente cambiante, complejo y caótico como para proponer encuadres rígidos y teorías definitivas.

La grupalidad aporta una pluralidad de miradas que enriquece la percepción de los hechos en toda su complejidad, a su vez inabarcable y refleja. Grupos que, como el que trabaja en este libro, construyen un espacio intermedio para enfrentar con multiplicidad de miradas lo que acontece porque sabemos que ni el río ni el sujeto serán los mismos y lo único permanente es el cambio.

Y en esta época de Pandemia se hace presente lo fronterizo en las ciencias de la subjetividad, que nos conduce a buscar, a asomarnos a esos bordes de los territorios interactivos y menos explorados. No es lo mismo pensar o interpretar la humanidad de un sujeto centrándolo exclusivamente en el fuero interior de sus pulsiones e identificaciones que pensarlo inmerso en sus vínculos y acontecimientos como se lo presenta en este libro que nos habla de trabajar en épocas de la Pandemia tendiendo Redes, pero Redes Humanas que asuman y se obstinen en lo humano de las Redes.

No nos olvidamos que estamos hechos de cuentos y leyendas como dije al principio, citando a León Felipe, y el trabajo de subjetivación, parafraseando a Badiou, supone la resistencia, casi insensata y casi impensable, a que mediante un esfuerzo inaudito no nos acomodemos al lugar asignado ya que la lucha entre el lugar asignado y el lugar

asumido es una lucha permanente en todos los órdenes de la vida.

En la lectura de este libro que aquí prologo palpita la libertad para escoger los parámetros y alcances de esa tarea y los autores cuentan para ello con la rica tradición de la Asociación Psicoanalítica Argentina, pionera del psicoanálisis latinoamericano, para reinventarse en este mundo inédito e insólito. Son los antecesores que están presentes también a lo largo de estos tres libros sosteniendo formas de abordaje creativas que ponen en primer plano la fertilidad de los vínculos, esas Redes interactivas de lo humano que tanto significaron para el psicoanálisis latinoamericano.

Introducción y Reflexiones

Hilda Catz

*“Cuando la peste se
fue de Ceppaloni
la gente lavo su ropa,
pero el rostro –rastros
de la enfermedad
había permanecido
porque era indeleble”*

*“Tendederos de la peste”
Clorindo Testa 1979*

Este tercer tomo constituye, como los dos anteriores, la continuación de un intenso intercambio entre colegas realizado a partir de decretarse la cuarentena como forma de enfrentar la Pandemia del virus covid19. Así fue como surgieron: *Psicoanálisis de Niños y Adolescentes, Trabajando en cuarentena en tiempos de la Pandemia (tomo I) y también Trabajando en Cuarentena en épocas de Pandemia y de Post-Pandemia. Transformaciones e Invariancias (Tomo II)*.

La propuesta inicial fue describir distintas formas de seguir manteniendo la mirada psicoanalítica y el encuadre interno del analista, demostrando así la potencia clínica del psicoanálisis, más allá de los requerimientos acostumbrados para trabajar. Ofrecimos testimonios de encuentros y desencuentros, inaugurando espacios terapéuticos caracterizados por la diversidad de enfoques y lo inesperado de los escenarios en los que aparecían, con diversos ropajes, las dificultades para reconocer la vulnerabilidad de lo humano, la negación y la desmentida.

Las palabras de Clorindo Testa en el epígrafe refirién-

dose a una peste que asoló al pueblo de origen de sus antecesores, Ceppaloni, donde nació en 1923 – la Pandemia más devastadora de la historia de la humanidad en el siglo XIV y que arrasó su pueblo por otro brote tres siglos después – fueron ejemplares para transmitir las experiencias del consultorio virtual.

La peste llevó a Clorindo a hacer una muestra de pintura en 1979, hace más de cuatro décadas, alertando sobre los signos de una vida urbana que ya se revelaba enferma y que se llamó “*Los tendedores de la peste*”. En 2016 con “*La Peste. El humanismo de Testa a través de Camus*” expresaba su preocupación y su interés sostenido en subrayar que el urbanismo debía contemplar siempre las necesidades del hombre¹.

Testa nos dice que cuando la peste pasó la gente lavó su ropa, pero en su rostro permanecieron indelebles las marcas de lo padecido, y así pintó los tendedores de la peste, que de alguna manera fueron disparadores que propulsaron la disposición a en-tender, ex-tender, nuestros propios en-tendederos de Redes. Tramas simbólicamente tendidas y que se extendían para contener las experiencias de trabajar en cuarentena, y en la post-cuarentena tratando de que los rastros no permanecieran encubiertos por los “barbijos” y las máscaras que cubren los rostros y sus marcas.

El interés radicó en poder transmitir esas trazas indelebles desde las diferentes miradas virtuales y el imperativo ético de no desmentir el estado de duelo global y de aflicción que estábamos y continuamos viviendo y que nos enfrenta con lo impredecible y la fragilidad global.

Me recuerda el término *Ubuntu*, que hace referencia a una regla ética sudafricana enfocada en la lealtad de las

¹ En esa oportunidad Jorge Glusberg escribió: *Las condiciones sociales que vivimos, la modificación arbitraria de la ecología, pueden producir catástrofes peores de las que narran los libros de historia al describir las plagas naturales*”.

personas y las relaciones entre éstas; entre sus distintas acepciones es de destacar, a los fines de este trabajo, la siguiente: *“Una persona se hace humana a través de las otras personas”*. Y así surgieron las Redes como tendedores en busca de lo humano, de las marcas del dolor, de los silencios elocuentes y de las soledades confinadas, de lo que llamo estados de “esperación” entre la desesperación, la espera y la esperanza.

Se fueron delimitando límites que demarcaban con mayor evidencia algo que todos sabemos: que entre lo prohibido y lo imposible se despliega la vida humana y la existencia del psicoanálisis dependerá de su capacidad de transformación en un mundo que cambia y que nos cambia, de creación de teorizaciones y prácticas ligadas a lo que la subjetividad y la sociedad presenten, como la Pandemia que estamos atravesando en este momento. De proponer, delinear modelos conjeturales y descartables para teorizar y transformar estas nuevas formas de vincularse en una Red como necesidad y soporte que genere la palabra, que cree presencia psíquica frente a la ausencia física.

Por lo tanto también debemos estar alertas a las resistencias al interior mismo del psicoanálisis, que impiden el surgimiento de lo nuevo, aislándolo de otras disciplinas o de la sociedad cuando es considerado o se presenta como algo disruptivo e imprevisible.

Se pone de esta forma en evidencia, a través de la práctica clínica, que nos encontramos con una crisis en los modos de ser de los psicoanalistas, pero no con el psicoanálisis en sí mismo. Se trata, entonces, de la necesidad de armar Redes que prevengan la pérdida de la capacidad de experimentar y transmitir experiencias cuando nos hallamos ante una crisis civilizatoria del siglo XXI que arrasa con todo lo conocido y presentifica la muerte cada día, aplanando la curva de la subjetividad donde todos

pasamos a ser un número, huéspedes de un virus incontrolable.

Desde este lugar es de apreciar que uno de los comentarios con que estos textos fueron recibidos enunciase: “Esta serie de libros es además de oportuna, necesaria” O sea, lo necesario en el momento necesario, como lo son estas Redes tendidas y extendidas en busca de la esperanza.

Y ahora con nosotros los autores:

Mariel Basabe-Graciela Woloski

Armar lazos en red habilita zonas de invención de nuevos dispositivos para abordar la clínica y la posibilidad de habitar “lo humano de las redes” mediante la escucha analítica de un hombre angustiado, que recurre a “las redes humanas” en una situación de emergencia para consultar por algo de lo humano que irrumpe.

Carlos F. Bianchi

La nueva situación requiere un adecuado posicionamiento ético del analista en cuanto al mantenimiento del encuadre y la privacidad del paciente y su familia donde la aplicación conceptual de la “transicionalidad” en la mente del analista permite ampliar su posición en un espacio de creatividad que da cuenta de la nueva realidad

Martina Burdet (Madrid)

Los escritos, las comunicaciones y los debates online entre colegas actúan no solo como testimonios sino como après coup creador de sentido, es decir como una verdadera psiquización en Redes. Motor “en busca de sentido” en momentos de posible petrificación y de alta vulnerabilidad debido al temor por su vida propia.

Luis Martín Cabré (Madrid)

Estamos siendo protagonistas de otra pandemia, la de un trauma colectivo que nos demanda situarnos en un lugar en el que debemos desatender el “psicoanálisis po-

líticamente correcto” y acercarnos a una realidad clínica que sitúa a la mayor parte de los pacientes “fuera del tiempo” para poder compartir con ellos su angustia y su sufrimiento.

Jorge Catelli

Nos habla de la importancia del testimonio de una práctica y nos dice: ..., cuando nos volvamos a abrazar con fuerza y apretadamente y creo, junto con Freud, (1916a) que si fuera necesario, “lo construiremos todo de nuevo, [...] y quizás sobre un fundamento más sólido y más duraderamente que antes”

Hilda Catz

Redes que des-enredan y permiten tender lazos que generen tramas sostenedoras desde el rumor incesante de lo vivo como palabras que abracen, que creen presencia, paredes virtuales, transformando la intimidación inicial en un espacio de intimidad que habilite el espacio para el registro subjetivo que cada cual posee de lo humano.

Mónica Cruppi

Mediante viñetas clínicas señala que la era digital se caracteriza por el uso de diferentes dispositivos incorporando nuevas formas y prácticas, como los emails, chats, blogs, las redes sociales, etc. dando cuenta de la época, y poniendo en juego diferentes recursos yóicos y la demanda de nuevos abordaje terapéuticos.

Lidia Ferraiuolo, Carmen B. Fusca, Viviana Malti Macarena Vidal

Ante la complejidad de las adolescencias y lo singular de cada sujeto, patologizar la vida cotidiana y medicalizar los malestares, es una forma de acallar sus voces. En situaciones de vulnerabilidad social las políticas públicas y el trabajo en red son fundamentales para atenuar la desigualdad y la vulneración de derechos.

Lila Fabiana Gómez

Destaca mediante algunas viñetas de situaciones infantiles en épocas de pandemia, “lo efímero” donde, como

decía Freud, “El valor de la transitoriedad es el de la escasez en el tiempo...restricción en la posibilidad del goce lo torna más apreciable” y propone incentivar desde esa perspectiva las transformaciones y la creatividad de los abordajes.

Beatriz Janin

Niñas, niños y adolescentes están padeciendo una situación de duelo, temores e incertidumbres y se encuentran con adultos que carecen a veces de recursos psíquicos, de ahí la importancia de sostener las funciones parentales y ayudarlos para que las marcas del dolor se transformen en relatos e historias compartidas.

Beatriz Markmann Reubins - Gabriella J.

Reubins(Nueva York)

Mediante viñetas clínicas pone en evidencia la índole del sufrimiento reinante y un entorno que promueve reacciones imprevisibles y moviliza ansiedades del mundo interno muy profundas que estaban “paradójicamente” confinadas como el incremento desmedido de la ira y la agresividad, y de la violencia desatada en las calles.

Susana Martinez - Magdalena Filgueira (Montevideo)

Debimos salir a la intemperie de lo desconocido, a través de plataformas virtuales a construir escenarios que nos inscriben como sujetos navegando en las aguas de lo imaginario y de una transformación de las marcas de la experiencia. Ejemplifican con una viñeta de una niña las posibilidades y los límites que ofrece la plataforma virtual.

Adriana Graciela Mecca

Sostiene que lo humano y su lenguaje nos enlaza, destacando un comentario de Freud en 1905, respecto de un niño que había sido encerrado a oscuras y llamaba a su tía : “Tía háblame por favor, que cuando lo haces hay más luz”. Palabras que son como una Red que entreteje , vínculos, dejando marca, iluminando, historizando.

Beatriz Mónaco

Plantea la importancia de una mente cuyo continente se ve ampliado creativamente y puede suplir de manera significativa la presencia del cuerpo. Desaparecida dicha diferencia, se encontrará, unido y conectado aquello que percibimos como separado, en una articulación que sólo el afecto tendrá a su cargo. (Mónaco, 2001)

Guadalupe Morais - Ricardo Rey

La amenaza de la pandemia por las limitaciones de traslados y contactos con el paciente provocan modificaciones bruscas del encuadre que generan descompensaciones en pacientes a predominio psicótico donde el delirio se relaciona con una vivencia de fin de mundo. Se presentan casos clínicos.

Cristina Morales

Desde el Psicoanálisis y las neurociencias plantea la crisis sanitaria, económica y social en la que vemos amenazada nuestra sobrevivencia, donde el otro que podía contenernos se ha convertido en un peligro a lo que se suman las pérdidas humanas y la angustia devastadora que produce el saber que mueren en soledad.

Alicia Monserrat

El Covid-19 se ha convertido en una encrucijada para los adolescentes donde el futuro se dibuja a veces como devastador; sin duda la vida humana, merece el reto de ser vivida vinculada con otros donde las Redes entre colegas y los grupos con adolescentes favorecen la posibilidad de los encuentros intersubjetivos.

Patricia Morandini Roth (Madrid)

Redes que nos llevan a reflexionar sobre nuestra práctica, donde nuevas incertidumbres aparecen, que demandan la interacción con lo social, la interconsulta psicoanalítica con niños y adolescentes en contextos de riesgo vital donde el psicoanálisis sostiene la inesperada complejidad en la que vivimos.

Eduardo Ramos

Trabajo de campo que le permite hipotetizar que los bebés y niños pequeños que cursaron sus primeros meses de vida en un entorno favorable, debido a la presencia “confinada” de los padres, se encontrarían más amparados de patologías graves mostrando lo que llama un estado de “dicha” frente a la “calamidad”.

Susana Rasinsky

Sostiene que las redes sociales se han convertido en un fenómeno global, se expanden como sistemas abiertos en constante construcción de sí mismos, subrayando mediante casos clínicos la importancia de que la red no sea una suplencia, sino que la red sea la posibilidad de reconexión del sujeto con la realidad, como una malla sostenedora.

Jani Santamaria Linares

Las aportaciones de Bion debido a que lo considero un autor en el que se respira la experiencia de la Primera y la Segunda Guerra en cada párrafo de su obra, nos ofrece la oportunidad de generar pensamientos fértiles para configurar y transformar los “hechos” que estamos viviendo en esta Pandemia en una “experiencia”.

Margarita Szlak

Sostiene mediante viñetas clínicas que de la misma manera que el análisis clásico, el análisis virtual está regido por el lenguaje, el discurso, donde aparece la emoción y la acción agregando que este confinamiento puede verse también como un aprendizaje que amplía la intervención analítica para el cuidado y asistencia de la salud mental.

Azucena Tramontano

Expone vicisitudes de la vida amorosa y como se exacerban en la Pandemia y muestran, en todos sus matices, ejemplos corporizados en el terreno de la auto punicción, culpa, sacrificio, perdón, donde Edipo e Incesto, se presentan a través de los avatares de una consulta de pareja en-redadas en un vínculo patológico.

Nora Woscoboinik

Oportunidad de transformación psíquica. Mediante un caso clínico de una niña de 7 años destaca cómo la pantalla había permitido la cercanía del vínculo transferencial pero también la distancia física quizás necesaria para poder pensar lo impensable, nombrar lo innombrable, un escenario "...para que lo verdadero se presente velado" Vassen, J.(2020).

Epílogos

Harold P. Blum-Elsa J. Blum

Haber manejado el trauma, la adversidad, y la depresión en el pasado puede asegurar al individuo que el trauma podrá domeñarse nuevamente y adaptarse mucho más allá de la mera supervivencia física y psicológica donde la resiliencia mediante la sublimación los lleva a una actividad creativa, solidaria y comunitaria.

Raul Domingo Motta

"Entre la visión conservadora, que niega el poder profundamente re-configurador de la pandemia, la visión quimérica, que propone un año cero de la historia, se anuncia algo más preciso, el acontecimiento de la pandemia desnuda la fragilidad de la complejidad humana... Junto a esta fragilidad, descubrimos cuánto ignoramos y al mismo tiempo experimentamos el protagonismo del error individual y colectivo, tanto científico como político."

A modo de conclusión y apertura para entrar a navegar por estas páginas

Por todo lo expuesto, en los trabajos que se presentan en este libro considero que se trató de tomar la Pandemia desde múltiples y complejos vértices sin dejar de tener en cuenta que se trata de una crisis que podría generar un empobrecimiento del mundo simbólico y de su soporte en afectos y representaciones, colocando en el grupo de ries-

go a la subjetividad sostenedora de lo que consideramos humanidad.

Y en esta época de Pandemia se hace presente lo fronterizo en las ciencias de la subjetividad, que nos conduce a buscar, a asomarnos a esos bordes de los territorios interactivos y menos explorados. que nos habla de trabajar en épocas de la Pandemia tendiendo Redes, pero Redes Humanas que asuman y se obstinen en lo humano de las Redes.

Desde esa perspectiva destaco cuán imprescindible resulta promover y generar Redes de contención y de elaboración, conjeturales y circunstanciales, que puedan transmitir las complejas experiencias vividas. De esa manera quisiera enfatizar la importancia de que no permanezcan mudas e indelebles las pérdidas, las ansiedades, muchas veces padecidas pero no sentidas, y los duelos que por sus características podrían tener desenlaces imprevisibles para la salud física y mental actual y futura tanto de los pacientes como de los analistas.

No hay que olvidar que estamos ante un horizonte de extrañeza, tratando de comunicar lo incomunicable, sin brújulas que nos guíen a pesar de las tormentas emocionales que emergen de manera inesperada, donde intentamos ir extendiendo Redes parafraseando a los tendedores de la peste; des-enredando nudos, creando lazos para navegar en un mar de incertidumbres.

...”sobre la base del conocimiento del pasado dirigir el pensamiento hacia el futuro”.
”¿Futuro? Terminar con una pregunta
Peter Handke (2017)

La escucha en tiempos de Covid-19: Una emergencia vivida como “el fin del mundo”

Mariel Basabe y Graciela Woloski

“Soy un hombre, nada humano me es ajeno”
Terencio

Introducción:

Mariel Basabe nos presenta una consulta de un señor del sur del país, que pide ayuda pues en el transcurrir de la vida del grupo familiar se desata una crisis que sorprende, interrumpe la serenidad del devenir y lo desespera. Resonaba en mí nada de lo humano me es indiferente. “Soy un hombre, nada humano me es ajeno”. La frase fue escrita por Publio Terencio en su comedia, del año 165 a.C. es luego retomada por Marx. Hoy me resuena lo humano en movimiento continuo con lo epocal, con lo vincular, con lo situacional, lo psíquico y no disociado del cuerpo, de los cuerpos. Estamos frente a un hombre angustiado, que recurre a las redes humanas para consultar por algo de lo humano que irrumpe, la potencia de una hija embarazada con meses de evolución. Armar lazos en red, “lo humano en red”, nutre, sostiene, habilita el crear con otros, generar un pensar en zonas de invención de otros dispositivos para abordar la clínica, y reflexionar encontrándose con lo imprevisible, el azar, el acontecimiento y la posibilidad de habitar “lo humano de las redes.” .

Lic. Graciela Woloski

Material clínico de Mariel Basabe

Sesión Nº 1

Se comunica un señor pidiendo ayuda, es del sur del país. Me dice que está desesperado, que llora, que no puede dormir, que grita mucho, que se generan discusiones en la casa y que está muy mal. Me cuenta que Flor, su hija de 14 años, está embarazada. Explica que para él es la preferida de sus hijas, que es muy inteligente, que le va muy bien en la escuela, que arruinó su vida, su futuro. Enfatiza que él quería que fuera feliz, que siempre trabajó para que su familia y sus hijas estuvieran bien. Le pregunto por la hija, me dice que está llorando en su dormitorio, que recién habían discutido, que él quiere que aborte, que le grita reprochándole todo el tiempo el hecho de no haberse cuidado. Le pregunto qué quiere su hija y me responde que quiere tener al bebé pero que está dispuesta a hacer lo que él le diga.

Ella les contó que estaba embarazada cuando la “situación” ya estaba avanzada, cuando fueron al médico ya tenía un embarazo de 4 meses. El padre repite que quiere que se realice un aborto, pero que tendría que ser en un lugar clandestino.

-Analista: “Está hablando de cierto riesgo”.

Dice que sí, que tiene mucho miedo que se pueda morir en el aborto, que eso lo está volviendo loco, porque la quiere muchísimo, que de sus tres hijas es la preferida.

- Analista: “Tendríamos que ver de qué muerte se trata, de qué muerte estamos hablando”.

Se pone a llorar con mucha intensidad y me dice que jamás se hubiera imaginado que su hijita tenía relaciones sexuales, que sabía que estaba de novia pero que para él era una nena, que era la luz de sus ojos, que se había impactado muchísimo con la noticia, que jamás había pensado que esto podía llegar a suceder. Conversamos acerca